



**ALEJANDRO M. RABINOVICH,
*SER SOLDADO EN LAS GUERRAS
DE INDEPENDENCIA. LA
EXPERIENCIA COTIDIANA DE LA
TROPA EN EL RÍO DE LA PLATA,
1810-1824. SUDAMERICANA,
BUENOS AIRES, 2013, 224 PP.***

¹ Instituto Ravignani, Universidad de Buenos Aires-CONICET; lcucchi@filo.uba.ar

En este libro, que forma parte de la *Colección Nudos de la historia argentina* de Editorial Sudamericana, Alejandro Rabinovich invita al público general a explorar la Revolución de Mayo y el escenario postrevolucionario rioplatense desde una perspectiva que resulta poco habitual en libros de divulgación. Ésta recoge los resultados de sus propias investigaciones sobre la militarización revolucionaria y las adapta de modo tal que resultan un acercamiento atractivo a algunas cuestiones clave del periodo, tanto para historiadores como para aquellos que sin estar formados en la disciplina se interesan por los fenómenos del pasado.

Ese acercamiento queda claro desde el comienzo de la obra donde el autor se propone reconstruir “ese espacio de vida que fueron los ejércitos revolucionarios” (p. 10). En esa delimitación, y en el subtítulo mismo de la obra, se demarca la originalidad de este trabajo y aquello que le da su carácter tan atractivo: el centrarse en la experiencia cotidiana de una parte de los hombres y de las mujeres que protagonizaron ese proceso. El sector seleccionado es el de la tropa de los ejércitos de línea del periodo, así como el de aquellas mujeres cuyos destinos se hilvanaron con los de esos cuerpos.

La elección de ese objeto y ese tipo de acercamiento obedece a varios motivos. Por una parte, al campo disciplinar donde se inscriben sus indagaciones: los estudios de la guerra, que exploran “las condiciones sociales, políticas y culturales de la violencia extrema” (p. 13). Por otra, se inspira en aportes nacidos de un fructífero diálogo entre la Antropología y la Historia. La organización de una inmersión en el mundo postrevolucionario de la mano de la noción de experiencia le permite al autor recuperar las condiciones de vida, hábitos, prácticas cotidianas, imaginarios y formas de sociabilidad de quienes integraron esas tropas, así como también los símbolos, actitudes y emociones que condicionaron la guerra y la acción revolucionaria. El análisis de esas dimensiones abre un camino para la exploración de las conexiones y tensiones entre lo que el autor denomina el orden civil y el orden militar, entre las prácticas y significaciones de la vida cotidiana de los sectores populares en contexto de paz o de combate.

Ofrece también herramientas para pensar esas experiencias en el largo plazo, puntualmente el peso que tuvo la militarización -que el autor dimensiona con suma claridad- en las formas de sociabilidad e intervención pública de esos sectores durante las décadas que siguieron a la independencia.

Para reconstruir esos escenarios Rabinovich organiza la obra en un conjunto de capítulos en los que, tras una breve y precisa introducción conceptual y metodológica, aborda diferentes aspectos de la vida cotidiana de los soldados. Esos capítulos, que no están organizados con un criterio cronológico sino con uno analítico, examinan las trayectorias de los soldados de la tropa desde el momento del enrolamiento hasta el combate, la muerte o el eventual regreso al hogar, pasando por los aspectos diarios de la vida militar como el desertar, los modos de comer, beber o dormir, los ejercicios militares y los momentos de ocio y esparcimiento.

Para componer ese cuadro general pero a la vez atento a los detalles de esos “espacios de vida” el autor se sirve de la historiografía clásica y reciente sobre las guerras de independencia, así como de un conjunto nutrido de fuentes documentales que abarcan solicitudes y sumarios militares disponibles en el Archivo General de la Nación, así como memorias de combatientes y reglamentos militares. En ese recorrido entre los diferentes aspectos del día a día del soldado, Rabinovich da cuenta de condiciones materiales de existencia de esas tropas y de aspectos sociales y culturales que las abarcaban y excedían, ofreciendo también un mirador sobre la cultura popular del periodo.

Una continuación, en el futuro, de esa línea de indagación sobre la dimensión política de esas vivencias -que el autor no ensaya en esta obra porque va más allá de su objeto- puede contribuir en mi opinión en dos direcciones. Por una parte, alimentaría de manera decisiva los recientes estudios sobre las formas de la política de la época, en lo que hace a los mecanismos de construcción del poder y de la autoridad. Por otra, podría complementar ese cuadro de la militarización generalizada que el autor plantea con maestría, con el de la experiencia política que la ac-

ción revolucionaria implicó y los significados que ello pudo haber tenido para estos sectores.

En síntesis, la voluntad del autor de recuperar la “dimensión humana” de las guerras de independencia desde las vivencias cotidianas de algunos actores ilumina dimensiones clave de la historia del período en un relato que resulta atractivo para un público especializado o no en la disciplina histórica. Demuestra, también, las potencialidades que ofrecen a los historiadores los enfoques antropológicos para explorar los modos en que hombres y mujeres piensan, sienten y actúan (esto es, experimentan) situaciones de crisis y transformación profundas.

Recibido: 7 de agosto de 2014.

Aceptado: 29 de agosto de 2014.